

Democracia y Enseñanza de los Medios de Comunicación

(El caso del Canal Abierto de Berlín)

Jürgen Linke

Director del Offener Kanal Berlin

Armin Hottman

Kulturring in Berlin

El Canal Abierto de Berlín (www.okb.de) es un canal de televisión que ofrece una alternativa al ya bastante parcial panorama televisivo, y da a cada ciudadano la oportunidad de expresarse por sí mismo. Durante los últimos quince años, muchos grupos de usuarios han utilizado el Canal Abierto para presentarse y expresar su opinión públicamente.

Recientemente, sin embargo, una coalición de políticos en Berlín ha tratado de disolver el Canal Abierto. Esto no se debe a falta de financiación (el Canal Abierto se financia con una pequeña parte de la cuota para la licencia televisiva), sino más bien a que otro canal televisivo comercial quiere utilizar la frecuencia de transmisión del Canal Abierto para sus propias actividades. Por el momento, no se puede prever una conclusión definitiva en esta discusión.

El siguiente artículo contiene dos partes. En la primera de ellas, Jürgen Linke, director de Offener Kanal Berlin nos ofrece una visión general de los antecedentes y las posibilidades del Canal Abierto, y en la segunda, Armin Hottman, uno de los usuarios del canal, nos plantea a partir de un caso concreto (“23 Muskeltiere”), las posibilidades y la importancia de este Canal Abierto para la educación para los medios.



Canales Abiertos en Alemania

Los Canales Abiertos son radio y televisión accesibles a todo el mundo. Hacer uso de los Canales Abiertos es hacer uso del derecho a la libertad de expresión, que es parte de la Constitución Alemana.

Los Canales Abiertos ofrecen a la gente común la oportunidad de utilizar una cámara y un micrófono para mejorar la comunicación regional, para establecer diálogo entre diversos grupos sociales, y para ser tanto vistos como oídos.

Los Canales Abiertos no compiten con la televisión profesional. Hacerlo iría en contra de la ideología de estos Canales.

El equipo disponible ha de ser de fácil manejo, y no alcanza calidad de emisión. El corto período de prácticas que reciben los realizadores de los Canales Abiertos no es comparable con los años de entrenamiento y experiencia de los de las emisoras de TV profesionales. Debido a todas estas restricciones, los realizadores de los Canales Abiertos están aprovechando al máximo lo poco que tienen. Al realizador no le queda más elección que trabajar con otros realizadores. Por tanto, es la realización en sí misma la que establece en gran medida el primer paso para la comunicación.

Las restricciones de los Canales Abiertos resultan ser ventajosas para los realizadores. Una gran ventaja es que no existe la tiranía de los índices de audiencia.

El Realizador del Canal Abierto tiene mayor libertad y flexibilidad. Se puede permitir incluso hacer cambios y correr riesgos que ofendan a algunas personas. No tiene que vender los productos de los patrocinadores porque no hay patrocinadores. No tiene que servir a una amplia audiencia. Puede ser local de manera estricta y servir a intereses específicos.

La programación de los Canales Abiertos está sin pulir, es directa y clara, veraz y rudimentaria. Es lo que el realizador quiere que sea.

Existen ciertas reglas y normas comunes a todos los Canales Abiertos en Alemania:

Los Canales Abiertos se organizan según su orden de llegada. No se tiene en cuenta la importancia del realizador o su programa, a todo el mundo se le trata igual.

El personal del Canal Abierto no influye en los contenidos de las producciones.

El personal no realiza el programa. Los miembros del personal animan a la gente a usar el Canal Abierto. Forman al realizador, le apoyan y le motivan.

No hay censura.

El realizador es el responsable legal del programa que quiere emitir. Si quebranta la ley, será procesado.

Todas las actividades comerciales están prohibidas.

El uso del equipo técnico, la formación y la asistencia son gratis.



El primer Canal Abierto en Alemania comenzó en 1984. Ahora existen casi 60 Canales de este tipo en diferentes partes de Alemania, y su número sigue creciendo.

Los fundamentos legales de los Canales Abiertos se encuentran en las leyes aplicables a los medios de comunicación de los diversos estados (demarcaciones) de la República Federal Alemana.

En Alemania toda persona que reciba radio o televisión tiene que pagar una cuota fija que se usa principalmente para financiar el servicio público de los programas de radio y TV. Una pequeña parte de esa cuota pagada en el estado (demarcación) donde existan uno o más Canales Abiertos se destina a la financiación de dichos Canales.

El Canal Abierto de Berlín

El Canal Abierto de Berlín se fundó en agosto de 1985 como parte del Proyecto Cable Piloto. Una antigua fábrica situada en Berlin-Wedding albergó el Canal Abierto de Berlín desde el principio. En aquel momento, estaba localizado justo al lado de la frontera del Berlín Este, pero tras la caída del Muro de Berlín, ahora se encuentra casi en el centro de la ciudad. Los edificios constituyen un auténtico parque de medios de comunicación. Teniendo como vecinas contiguas a la televisión francesa y canadiense, la Deutsche Welle, la Reuter TV y un número considerable de otras compañías de medios de comunicación, el Canal Abierto de Berlín se las arregló para imponerse con la confianza propia de una fleur sauvage.

Más de 6.000 grupos de usuarios han utilizado el canal Abierto de Berlín. Cualquier persona mayor de 18 años que viva dentro del ámbito que abarca la Constitución Alemana tiene derecho a utilizarlo. Sus señales de radio y TV se transmiten a través del sistema de cable de Berlín, que tiene más de 1.500.000 abonados. Los realizadores de radio y TV utilizan el 90% del tiempo disponible, emitiendo por cable diariamente desde las 13:00 horas a la 1:00. Hay un personal contratado fijo de 13 personas que se encarga de la gestión, administración, equipos y relaciones públicas, además del asesoramiento, apoyo y formación de los usuarios. Para la realización ofrecen tres estudios de TV (incluyendo uno móvil), un estudio de radio, cámaras, micrófonos, instalaciones para la edición, etc.

Como en cualquier otro Canal Abierto, existe una amplia variedad de temas. Una de las peculiaridades del de Berlín es que los realizadores de los programas de televisión provienen de 30 países diferentes, y el 40% de las producciones son en lengua extranjera; en la radio son 10 países y el 10% de las producciones. Esta gran necesidad por parte de grupos extranjeros de emitir en sus lenguas de origen ilustra en gran medida la ideología de los Canales Abiertos. Todos aquellos que no tienen voz en los otros medios de comunicación tienen la posibilidad de hablar aquí.



Tú eres yo – Un Modelo para la Integración

Introducción

Desde agosto de 1985 se han estado transmitiendo en el Canal Abierto de Berlín programas realizados por muchos y variados grupos sociales: mujeres y turcos, parados y estudiantes, homosexuales y artistas, iraníes y profesores, personas sin hogar y escolares. Durante la fase del anteproyecto anterior al comienzo de las emisiones del Canal Abierto de Berlín, se discutió largamente acerca de si se debía ofrecer un acceso privilegiado al Canal a ciertos grupos marginales. En dichas discusiones tuvieron prioridad las minorías alemanas. En ese momento, se consideró secundaria la posibilidad de dar acceso a minorías culturales o étnicas. A pesar de eso, o quizá exactamente por ello, tales minorías descubrieron relativamente pronto el Canal para sus propios fines. Si se hubieran llevado a cabo esfuerzos especiales para suscitar este interés en el Canal Abierto de Berlín, posiblemente habrían tenido un efecto contraproducente o quizá sólo habrían atraído a ciertos grupos de interés, y por consiguiente, habrían minado la integración.

Integración Funcional

En la siguiente reflexión, el término integración debe ser entendido según el significado que le atribuyen políticas que tratan las relaciones sociales con minorías culturales y étnicas. El Canal Abierto de Berlín es él mismo un sistema social en el que la integración se observa como resultado de interdependencias, incluso donde existan actitudes muy divergentes hacia valores sociales básicos.

Interdependencia nº 1: Tú transmites porque yo transmito.

No importa lo antidemocrático, radical o fundamentalista que sea un realizador de programas, pues si cruza el umbral del Canal Abierto de Berlín queda supeditado a sus propias reglas y normas. El realizador de un programa es consciente de que, si se le permite a él hablar y divulgar su opinión, si se le permite transmitir, es porque a otros, con puntos de vista muy diferentes, también se les permite transmitir. Todo realizador reclama un derecho democrático y constitucional, la libertad de expresión, y puede ejercitar dicho derecho comprobando la igualdad del mismo al permitir que todos tengan las mismas oportunidades de acceso. A través de sus actividades en el Canal Abierto de Berlín, el realizador demuestra su participación en la sociedad, que se fundamenta en la igualdad y la libertad para todos los ciudadanos.



Interdependencia nº 2: Tú transmites porque yo veo.

A los grupos o individuos que preparan un programa les preocupa que sus programas sean vistos y oídos por tanta gente como sea posible. Con respecto a los programas hechos por realizadores para minorías, existe una gran demanda entre los espectadores de los grupos a quienes se dirigen. Para estos espectadores, los programas transmitidos por el Canal Abierto de Berlín son, en muchos casos, el único medio por el cual reciben transmisiones en su lengua materna. Así, no es de extrañar que tan sólo en 1989 el Canal Abierto de Berlín ya fuera conocido por el 43% de la población inmigrante y de minorías, y que en particular los programas turcos tuvieran muy buena acogida, obteniendo unos índices de audiencia del 17%. (cf. Roters: Audiencia sin Programas?).

A la buena voluntad por parte de los realizadores de producir y transmitir programas se suma la de los espectadores de ver y escucharlos, y de esa forma se establecen las condiciones previas para que tenga lugar un intenso intercambio entre los dos grupos. A través del compromiso con el Canal Abierto de Berlín, los realizadores de programas para minorías pueden moverse desde las zonas más marginales de la sociedad hasta su centro. Los realizadores se convierten así en instituciones públicas cuyos puntos de vista y opiniones pronto pasan a formar parte del dominio público. El público reacciona, y los realizadores se percatan de que no están solos con sus puntos de vista, y entienden así que existen otros diferentes a los suyos. Mediante el ejercicio de la libertad de expresión, los realizadores aprenden y contribuyen al intercambio político en una sociedad democrática.

Comentarios finales o integración social esperanzadora

En el Canal Abierto de Berlín han transmitido sus programas realizadores de más de 30 países; en televisión, una media diaria de 4 horas de programación se ha transmitido en lenguas extranjeras; por radio, algo más de 1.5 horas. El trato y el acceso con igualdad han sido el fundamento tanto para el desarrollo sin ningún tipo de conflictos del Canal Abierto de Berlín, como para que un elevado porcentaje de realizadores extranjeros y de minorías se sienta cómodo utilizando el Canal.

La Representante del Gobierno Municipal de Berlín en nombre de las Minorías de Inmigrantes, Mrs Barbara John, cree que una parte importante del éxito de la integración se puede atribuir a que muchos grupos no alemanes han aprovechado sus oportunidades en el Canal Abierto.

En el Canal Abierto de Berlín los valores democráticos fundamentales son una experiencia práctica para los realizadores, puesto que los tratan diariamente a través de sus propias actividades, independientemente de que sean o no alemanes. Esta experiencia unifica: tú eres yo.



Noticias escolares en el Canal Abierto de Berlín. Una experiencia de educación por los medios

El proyecto de educación para los medios *23 Muskeltiere* (www.23muskeltiere.de), que toma su nombre, elegido por la clase, de un juego de palabras a partir de “mosqueteros”, es un buen ejemplo de cómo las oportunidades que ofrece el Canal Abierto pueden ser aprovechadas para acercar el medio televisión a los alumnos de educación Primaria.

La televisión es todavía la forma más popular entre los niños de ocupar su tiempo libre. La industria de los medios bombardea a estas jóvenes generaciones con un sinnúmero de mensajes. Sin embargo, no es tan abundante la ayuda que los niños reciben a la hora de interpretar esos mensajes. No se les dice cómo pueden analizar y discutirlos o incluso cómo pueden convertirse en productores de mensajes similares con el usos de los medios. Aquí precisamente se centran los objetivos de nuestro proyecto de educación para los medios

El Canal Abierto es el compañero ideal para llevar a cabo nuestro proyecto. Su infraestructura nos brinda unas oportunidades ideales en el terreno de las prácticas con los medios. Los niños pueden usar los equipos de la emisora y grabar programas en sus dos estudios. El Canal Abierto además les posibilita a los niños la interesante experiencia de ver emitidos por televisión sus propios programas.

El proyecto *23 Muskeltiere* se viene desarrollando en diez escuelas de Primaria del sureste de Berlín durante los seis últimos años. El grupo de edad par el que está previsto el proyecto comprende niños de 9 a 12 años, lo que en Berlín supone niños de 4º a 6º cursos. Se han llevado a cabo unos cincuenta proyectos concretos desde que se inició la experiencia con el apoyo de la organización Kulturring in Berlin e.V. Últimamente nos hemos centrado en el tema de los informativos en televisión. A continuación exponemos las principales ideas y desarrollo de estos proyectos.

El mundo de la noticias

En los últimos cinco años hemos asistido a un notable incremento de los informativos en los canales de televisión. La mayoría de las cadenas, además de los programas informativos a horas determinadas, emiten avances informativos con las noticias de última hora. Se han creado además canales de noticias específicos que informan durante las veinticuatro horas del día (es precisamente uno de estos canales el que intenta desplazar al Canal Abierto y ocupar su frecuencia de transmisión).

Esta sobreabundancia de informativos no escapa la atención de los niños. Aunque las noticias no son parte de sus programas favoritos, ven los programas informativos y reconocen los de las distintas cadenas. Los niños tienen la impresión de que es importante saber lo que ocurre en el mundo, pero, cuando se les pregunta por ello, se pone de manifiesto que su grado de comprensión no es suficiente y adquieren únicamente fragmentos descontextualizados de la información. (Al fin y al cabo los programas



informativos no están diseñados para los niños). Durante la Guerra de Kosovo, por ejemplo, llegó a resultarles familiar observar imágenes de mujeres y niños huyendo de sus casas, que estaban siendo destruidas, pero no alcanzaban a ver las causas.

El término *noticias* es también un tanto ambiguo y amplio. Los informativos incluyen, junto con las noticias diarias tradicionales de los “telediarios”, todos esos programas de revista del corazón o de entretenimiento similares a la prensa tabloide. Esto se refleja claramente en las producciones de los niños. Puede observarse cómo los niños, cuando hacen de presentadores, utilizan un estilo más similar al de los presentadores de programas de variedades que al de los programas propiamente informativos.

Hacemos nuestro propio informativo

¿Qué es una noticia? ¿Qué tipo de noticias vemos en la televisión? ¿Por qué no suele haber noticias de nuestro colegio o de los lugares donde vivimos? Recogemos ideas o noticias que separamos por categorías, y anotamos los programas informativos que ven los niños. Pronto se descubre que existen unas categorías bien establecidas: política nacional, internacional, catástrofes, accidentes, estrellas del espectáculo, deportes, el tiempo... Entre las noticias más importantes no hay nada sobre nuestra escuela.

De entre los millones de noticias que se producen cada día, ¿por qué se seleccionan siempre estas pocas? “Las noticias sobre la escuela son aburridas” - manifiestan algunos alumnos.

¿Por qué esto es así? ¿Por qué preferimos las noticias sensacionalistas a las que nos informan sobre aspectos diarios de nuestro entorno? ¿Por qué hay tantas noticias de carácter negativo? Este tipo de preguntas suelen dar lugar a interesantes discusiones en clase.

La idea de elaborar nuestro propio programa de noticias resulta motivante para toda la clase. Es algo que no ha ocurrido antes: el programa que hagamos en clase va a ser emitido por televisión. Se pasa enseguida a formar grupos (cada cuatro alumnos suelen formar un equipo de producción) que comienzan recogiendo ideas sobre qué puede incluirse en el programa sobre nuestra escuela. Entre los temas más comunes se encuentran las materias de estudio y las actividades realizadas durante el año escolar. El siguiente paso es hacer un borrador de los guiones. Los equipos de reporteros entrevistan a otros alumnos ya a profesores y eligen las mejores grabaciones. Ya estamos listos para ir al estudio.



En el Estudio 2 del Canal Abierto

El acudir al Canal Abierto es para muchos alumnos el momento más excitante de todo el proyecto. Los grupos e turnan en el estudio para grabar las presentaciones que habían preparado. En los grupos cada alumno tiene una misión asignada: dos de ellos usan las cámaras, otro se encarga del sonido, y el cuarto, el presentador. Se ensaya todo una vez más y después o bien se emite en directo (con una pequeña pausa entre las producciones de los distintos equipos), o se graba en cinta. Si el programa es grabado, hay más posibilidades de editar y elegir las mejores tomas. Una vez terminado el programa, la mayor parte de los alumnos pueden verlo en sus propias casas con familiares y amigos. El programa se emite por cable y la mayor parte de los alumnos tiene acceso a la señal. En Berlín hay un millón y medio de abonados. Es obvio que el programa no es una producción profesional y puede que se mueva la cámara o se observen defectos de sonido. Durante la evaluación los alumnos se dan cuenta de los errores que podrían superarse en la próxima ocasión. (Desgraciadamente no hay una segunda oportunidad).

Informativos escolares en el Canal Abierto

El proyecto citado, y similares, tiene un gran potencial educativo. Por ejemplo la posibilidad y capacidad de los alumnos de expresarse, de trabajar en grupo y de acercarse al mundo de la producción televisiva. Con la colaboración del Canal Abierto se incrementa el potencial educativo. Los estudios ofrecen a los alumnos una sensación de verosimilitud y de realidad en su programas de noticias que no conseguirían de ningún otro modo. Los alumnos pueden probar las cámaras, mezclar imágenes, controlar el sonido. Pueden asimismo ver el efecto de la iluminación y las tecnologías de grabación, pueden, en definitiva, ver cómo se construye la información televisiva.

Este tipo de producciones motiva a lo alumnos, que están después más abiertos a discusiones teóricas sobre el mundo de la televisión y de los medios en general. Sin embargo, estos proyectos no constituyen sino un primer paso en la educación para los medios. Es necesaria una continuidad en el estudio y análisis de los medios. Sólo de este modo los niños estarán capacitados para valerse en esta sociedad de los nuevos medios.

El Canal Abierto de Berlín (como también cualquier otra cadena de televisión de libre acceso) puede jugar un papel de gran importancia en una una educación para los medios fundamentalmente activa. Desde estas páginas queremos romper una lanza a favor de la permanencia de este servicio público. Si las autoridades deciden finalmente cerrar la cadena de televisión y radio, la desaparición del Canal Abierto de Berlín supondría una gran pérdida para nuestro proyecto y para la ciudad.

Nota: Desde el curso 1999/2000 el Proyecto cuenta con miembros participantes de España e Inglaterra. Los profesores interesados en participar pueden consultar y darse de alta en Internet: www.23muskeltiere.de .

